NO
SUPLEMENTO JOVEN DE Página/12

JUEVES 13 DE NOVIEMBRE
DE 2003. AÑO 11. Nº 608

FOTO. JUAN PABLO CAMBARIERE

Sin etiqueta

página 4

Creamfields 2003 dispara el interrogante sobre la situación *dance* actual: opinan los expertos y arriesgan un pronóstico. Se habla del fin de una era y se auguran todo tipo de cambios climáticos.

página 7



El diablo en Buenos Aires

"Mani" Mounfield, ícono fiestero de Manchester desde los tiempos de Stone Roses, vino a pasar música. Y a pasarla bien, por supuesto.



R.E.Y. KANIBAL, HIP HOP DE CIUDAD EVITA ENTRE EMINEM Y DAMAS GRATIS

Lenguaje explícito

POR SANTIAGO RIAL UNGARO

"Ayer nos vinieron a ver dos amigos de Ciudad Evita, dos hermanos que conocemos de toda la vida. Nos contaron: cuando terminó un recital nuestro, salen, van a sacar el auto y saltan unos tipos con otro auto y les dicen: *'Eh, no me toques el auto'*. Bajaron y ahí no más los rompieron a golpes a los dos. Estaban los dos locos ahí, tirados en la calle, y el compact de R.E.Y. Kanibal tirado al lado." A pesar de la violencia, la música resiste. Quienes cuentan la anécdota son los R.E.Y Kanibal, que con su disco debut, *Ciudavitecos*, ofrecen la banda sonora de esta realidad. Violenta pero, a pesar de todo, esperanzada. Los ciudavitecos son habitantes de Ciudad Evita, y autores de un disco debut confuso, dramático, autocomplaciente y catártico. Pero, sobre todo, este producido por los Karamelo Santo es un disco voraz: el CD tiene en sus voces uno de sus mayores atractivos. ¿Por qué? Por sus letras, en primera instancia. Quique, frontman del grupo, es un rapero que aprendió a cantar bardeando en una esquina. Así es que durante el transcurso del disco dispara una catarata de insinuaciones tóxicas, sexuales y de protestas políticas, que, como si el efecto de descargarse terminara siendo positivo, permite que también aflore la ternura . Con sus contradictorios estados de ánimo, con momentos oscuros (como el comienzo con "La Matanza") y momentos inspirados y luminosos, como "El mañanero": "El mañanero, el mañanero, es el que te deja loco el día entero".

A su lado, compartiendo la segunda cerveza de la mañana, está Mariano Costa, que además de cantar está a cargo de las programaciones, el bajo, los sintetizadores y los samplers. Música tecno de las calles, el hip hop siempre estuvo cargado de experiencias callejeras, pero también de concepto. El mérito en la producción es el aporte de Mariano: "A los chicos de Karamelo les mostré tres discos para que supieran cuál era la idea de sonido que teníamos en la cabeza: Orishas, Damas Gratis y Eminem. Y a eso se le sumó el aporte de Lucas Villafañe, productor artístico, y el de Goy Ogalde y Diego Apud (todos integrantes de Karamelo Santo). Ellos nos ayudaron a lograr que el disco suene". La participación de los Karamelo Santo le da al disco un toque pop y latino con otro color a un disco de contrastes fuertes: tiene la violencia y la ternura que afloran en la calle, ese lugar en el que todos vamos por la vida, a los cachetazos y a los abrazos.

Dice Quique: "Las palabras de la calle son la gente que se manifiesta todo el tiempo. En la calle te enterás de las cosas, te das cuenta de qué es lo que va a pasar. Conocés gente muy copada, aunque hay que saber manejarse". No fue fácil para el grupo, ni lo es actualmente, ser el primer grupo de hip hop de Ciudad Evita. "Somos la primera banda de Ciudad Evita en hacer hip hop. Cuando empezamos a armar la banda nos comíamos el coco. La gente te juzga mucho por el solo hecho de tocar con máquinas. Nos decían siempre lo mismo: *'Está re-bueno, pero falta algo'*. Igual la gente siempre te dice cualquier cosa. Cuando empezamos no nos trataban como una banda sino como a dos muñecos que boqueaban a full. Incluso una vez escuché al Goy (cantante de Karamelo Santo) decir que no éramos una banda. Y la verdad es que éramos dos pelotudos que cantaban, pero ya éramos una banda."

Por lo pronto, los R.E.Y. Kanibal no están haciendo la pose para la foto ni están demasiado informados sobre las nuevas tendencias. Pero como no son un grupo de MTV, ese termina siendo su punto fuerte. Quique: "Ya está Dan-



te en la MTV. Es re-grosso el chabón, pero a mí no me gusta, no me llega. Creo que nosotros llegamos a conseguir el quiebre de no ser tan repetitivos con todo el resto de las bandas". Uno de los aportes principales de R.E.Y. Kanibal es el del manejo del idioma, fluido y con oído para captar el lenguaje de la calle, como en *El Vendedor*, un compilado de tonadas de vendedores ambulantes, fenómeno musical espontáneoy pocas veces explorado, especialmente adaptadas por Quique. "Siempre escuchamos mucho rock en español, y también hip hop en español. Grupos como TTM, Sargento García, Lumumba, Control Machete, Cypress Hill, Ojos de Brujos (hip flamenco). El 70 por ciento de los discos que tengo es de rock en castellano, porque me cabe saber qué es lo que están cantando. Para mí, en un disco de Wu Tang Clan la voz es un instrumento que hace ese ruido, porque no entiendo inglés. Yo sé que quizás me mandan una buena, pero igual prefiero comprarme un disco en habla hispana y saber de qué me están hablando." ■

García/Petre '03



REEDICIONES

Paul McCartney tiene el campo despejado para dar su versión definitiva de Let it be. Aquí un adelanto de sus polémicos cambios al último disco de los Beatles comentados por el mismísimo Paul.

NUEVA TAPA

"Lo llamé a Ringo para preguntarle que le parecía y me atendió el contestador"





NUEVAS VERSIONES DE LOS TEMAS

"Volaron los arreglos orquestales y para un sonido verdaderamente crudo llamamos a l ingeniero de sonido de **2 minutos**."

"Hubo algunos cambios en los temas también..."

~~Two of us~~ – **One of us** "La verdad que todo el laburo lo hacía yo. Cuando terminábamos de grabar yo me quedaba barriendo mientras John se empernaba a la china abajo del piano"

~~Dig it~~ - **Just Dig it** "este tema me lo pidió Nike para una publicidad y les dije que sí"

Dig a Pony – "Este me lo pidió otra marca de zapatillas y también les dije que sí"

One after 909 – "Este tema era sobre la última vez que les pedí a los otros que salgamos a llenar estadios"

The long and winding road – "Este tema es sobre lo que me respondieron"

~~Get back~~ – **Get duck** "Este es un tema para salvar a los patos, que estan en extinción"



INVITADOS ESPECIALES

Keith Richards "No vino, pero lo invitamos"

Luis Miguel – "Queríamos algo en español para el público latino, así que invitamos a Luismi a tocar la pandereta en un par de temas"

Sting – "Un laburante. Era capaz de quedarse 8 horas seguidas tocando el bajo"

Yoko Ono - "No la invitamos, pero vino igual"



SOBRE PITY, CHARLY Y LA PROPIEDAD INTELECTUAL DE LA PALABRA

¿Cuál es tu rock?

Los nuevos discos de Intoxicados y Charly García despiertan una curiosidad por la coincidencia en sus títulos, más allá de que uno afirma y el otro niega. Pero, además, estas ediciones permiten descubrir y repensar el largo camino que separa Palermo de Villa Lugano.

POR ESTEBAN PINTOS

La palabra –o la expresión, si se agrega "and roll"– resuena en el imaginario colectivo argentino desde tiempos pasados. En los ochenta, Patricia Sosa y La Torre sólo querían rock and roll (y ya sabemos cómo les fue), Virus titulaba en forma de proclama "El rock en mi forma de ser" una de las canciones de su capital primer disco. Por otra parte, y es de conocimiento público, FM Rock and Pop es "donde el rock vive".

Pero, ya en este tiempo, Babasónicos tiró la piedra. "Soy rock", una canción de un disco que hizo ruido (*Jessico*, como declaración era lo suficientemente fuerte como para que su productora y sello discográfico decida transformarla en dirección de su sitio en Internet (*soyrock.com*). Tanto como para que –en menos de un mes– este suplemento decida incluir la frase en tapa en ocasión de una entrevista a Chizzo Napoli ("Yo soy rock", desafiaba) y el suplemento Sí!, para una nota también de tapa con Pity Alvarez ("Soy rock", a secas). Lo que nos lleva al siguiente, inútil pero obvio, interrogante: ¿quién es rock?



BERNARDINO AVILA

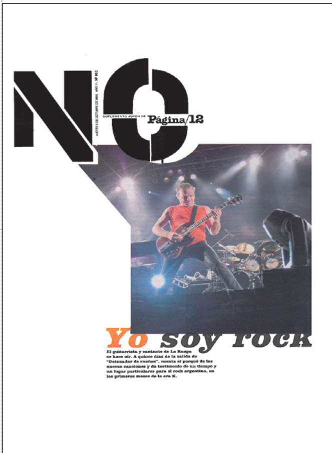
Todo viene a propósito de la coincidencia temporal entre las ediciones de los nuevos discos de Intoxicados y Charly García, justamente titulados **No es sólo rock and roll** y **Rock and roll Yo**. Es sólo una coincidencia, pero puede disparar a una serie de reflexiones colaterales. Por otra parte, la mención hecha por dos de los personajes más jugados de la escena local, unifica el sentido. Nótese el tratamiento periodístico habitual que la prensa especializada dedica cuando se trata de entrevistas a García y a Alvarez. De Charly, en su casa, suele contarse repetidamente que las paredes del piso ubicado en Coronel Díaz y Santa Fe están pintarrajeadas de aerosol, que siempre hay gente dando vueltas sin saberse bien qué están haciendo ahí, de los chicos y chicas que esperan en la puerta del edificio y a veces incluso logran subir, del televisor también pintado, de los instrumentos tirados, de Charly en su bunker-habitación rodeado de una corte. Punto. Cuando se trata de Pity en su hábitat natural –esto es: la casa que habita en el barrio Cardenal Samoré, cerca de Villa Lugano–, algo parecido. De la caca de los perros que habitan la casa, de la pared pintada con un Homero Simpson gigante, del desorden general, de Pity y su nivel de consumo de sustancias tóxicas (con Charly, eso suele sugerirse). Resulta tentador preguntarle por el reviente, además. En resumen, con los dos personajes –uno inmenso, capital en la música popular argentina de los últimos treinta años; el otro simpático y prometedor, parte importante de los noventa "nacionales y populares"– se ve y se describe el afuera de su obra. La música, debe suponerse, es consecuencia de ese contexto.

Intoxicados editó el que seguramente merezca, en el recuento, el título de "mejor disco del año". Por varios motivos, pero sobre todo por aquello que avisa desde el título mismo. **No es sólo...** recopila buenas canciones que navegan entre el blues, reggae, su lectura porteña del hip hop, funk, pop y también, claro, rocanroles. Todo superpuesto entre graciosos diálogos telefónicos de un Tangalanga fumado. Pero no hay, y ésa es la sorpresa, odas al reviente, ni a la caca de los perros en el piso, las armas y demás caracterizaciones de su contexto. Al contrario, las canciones hablan de días de sol, de pasear en bicicleta, de los sueños pequeños (como comprarse una guitarra), de volver a casa con la chica de siempre, de los amigos, del primer beso y de algunos sueños perdidos, cuentas pendientes con la vida. A ver: "Ya está saliendo el sol, sin duda, mi Dios, y aunque no cerré el ojo en toda la semana, y tenga ganas de desmayarme en la cama, voy a salir a recibir su bendición" ("Está saliendo el sol"). "No hablo de drogas, no hablo de transas, no hablo de cosas raras. Es un pequeño anhelo, una pequeña tentación. El sueño de algunos puede ser cambiar el auto o tener una casa de fin de semana, el sueño de otros puede ser sólo tener una guitarra, para tocar esta canción que escuchás" ("De la guitarra"). "Cuánto tiempo vengo perdiendo hundiéndomeen este agujero, cómo extraño salir por las mañanas a fumar bajo el sol con el perro" ("No tengo ganas"). "Todo es tan fácil que se hace difícil que me pueda entretener. Y me dan ganas de alejarme, pero estando lejos quiero volver" ("Felicidad, depresión"). Claro, en el gracioso rap "Una vela", el de la travesía por el barrio en bicicleta y entre balas y putas, en busca de hierba, Pity advierte: "No te asustes por lo que te cuento, pero en mi vecindario todo esto es cierto". Su función de cronista es ésa, vive para contarlo. Después parece tener su propio sistema de valores morales. "¡Qué me hablan de lealtad! ¡Si nosotros somos la lealtad!", desafía.



BERNARDINO AVILA

El de Charly García es un disco más entre los que fueron apareciendo a lo largo de los años noventa y principios del nuevo siglo. Un par de canciones que se repiten en diferente formato y sonido, otras tantas versiones de canciones que casi nadie (por no decir nadie) recuerda ni conoce, unas cuantas ideas obsesivas que se repiten en una especie de loop mental y el sonido surcado de toda clase de ruidos ambiente, voces, sirenas y una aplastante maquinaria de bajo, guitarra y batería. En eso se sostiene el "Rock and roll Yo". Un tiro por elevación para todos los demás. El, Charly García, lo ha visto y vivido todo, compuso grandes canciones y provocó rock en cada una de sus apariciones. Por eso reclama el título de propiedad. "Aprendan pendejos", parece desafiar. En verdad, éste es su discurso desde que las bandas de rock futbolero-barrial-chabón (táchese lo que no corresponda) ascendieron al primer lugar del campeonato argentino del rock y le quitaron cierto protagonismo. Quién tiene más, quién es más. A ver. Charly, entonces, describe la oscuridad que conoce y en la que habita (oigan esa voz, si no), provoca, desafía, sermonea. "Hey, papa frita, ¿qué vas a sentir cuando no tengas milanesas que freír?" ("Rock and roll Yo"). "Estoy dileando con un alma que no puedo entender y me arrastro, me arrastro por las calles entre la niebla de la degradación" ("Dileando con un alma"). "Es sólo rock and roll, pero es mucho para vos" ("Asesíname"). Hasta se dedica una canción: "Tu figura de largura interminable y un bigote de malicia trabajado a sangre y sal"... "Vos sos Dios, vos sos Gardel. Vos sos lo más" ("V.S.D.").





Uno quiere salirse. El otro dice que es de él. En el medio, un largo camino y todas las posibilidades de entender a los personajes en cuestión. Cuestión de actitud. ■

ANTES DE
CREAMFIELDS,
UN DIAGNOSTICO
ELECTRONICO

PRODUCCION Y TEXTOS:
PABLO PLOTKIN

Terapia intensiva

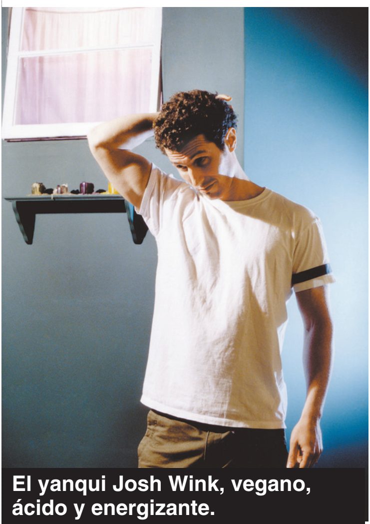
En la prensa inglesa se discute sobre el estado de salud de la música que ambientó una nueva cultura global de baile, durante la década pasada. Este sábado en Buenos Aires, el megafestival-marca del género pondrá en escena un variado programa. Todo sucede mientras se advierten concretas acciones de cambio de rumbo, pero ¿hacia a dnde?

Un par de meses atrás, el editor de música pop del diario británico *The Guardian* (Alexis Petridis) provocó un intento de debate al declarar la muerte del dance. En pocas palabras, la nota decía que la cultura de la electrónica bailable caía en un espiral descendente de cinismo, sobreexplotación comercial e inducción al abuso de éxtasis “para enmascarar el robo”. La hipótesis pretendía sostenerse en una serie de estadísticas: la revista *Mixmag*, la más popular del rubro en el Reino Unido, bajó sus ventas en un 30 por ciento. Las publicaciones también especializadas *Ministry of Sound* y *Muzik* cerraron sus redacciones. La megadisco Cream bajó la persiana y Gatecrasher, otro monstruo surgido de la explosión raver, abandonó la frecuencia semanal para ofrecer sólo una fiesta por mes. Petridis señalaba que las características del “género” -”utilitario, descartable, igualitario”– atentaron contra la supervivencia de sus mejores artistas y terminaron atiborrando las disquerías con compilados de DJs mercenarios.

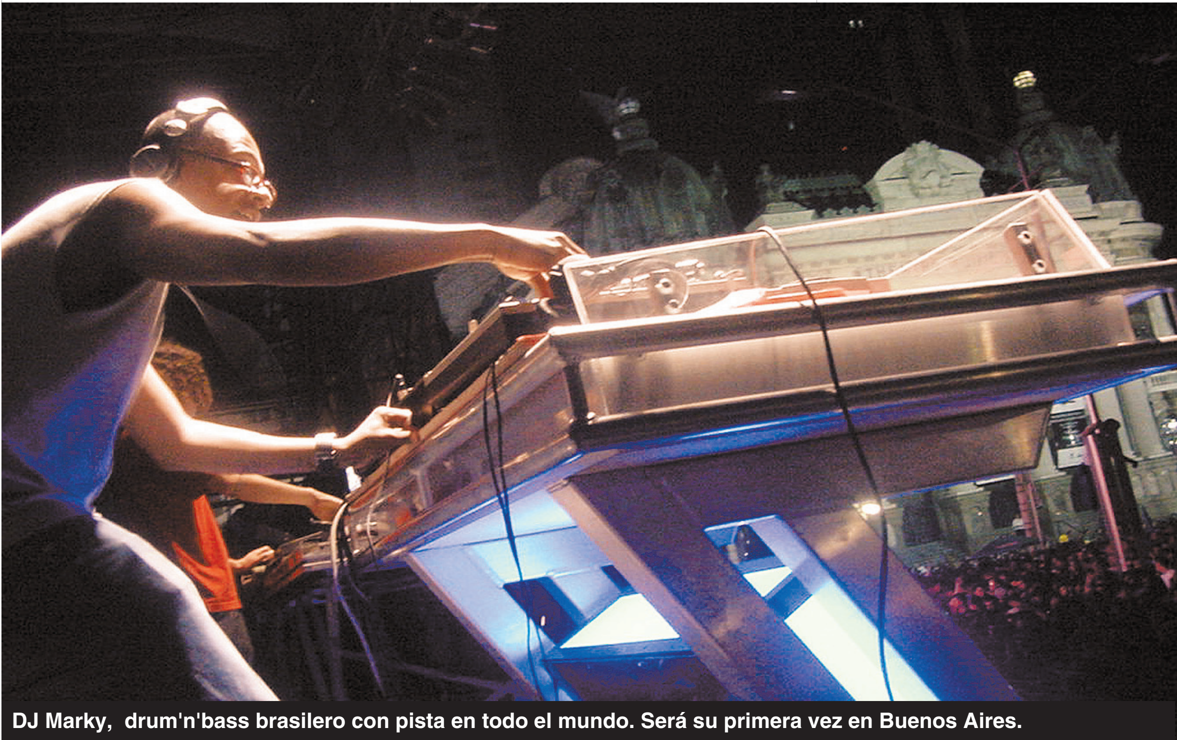
Siguiendo un módico ejercicio de traducción, *dance music* es igual a música bailable y, como tal, no morirá mientras humanidad y termodinámica sean conceptos vigentes. Pueden morir los grandes clubes, el trance (o incluso el house, si es que las músicas califican como mortales), los disc jockeys superestelares y todas las marcas de bebidas energizantes; pero la cultura del baile no depende de la entronación o debacle comercial de un género, ni siquiera de la voluntad de un cúmulo de empresarios que, en definitiva, pertenecen a la misma especie que históricamente rigió los designios de la industria de toda la música popular.

“Llegó el momento en que el dance empieza a ser curado”, observa Leo Ramella, alias Emisor, uno de los autores de música electrónica más prolíficos y personales de la Argentina. “A esta altura, empieza a ser rescatado el entusiasmo del baile y, a partir de eso, la gente abre los oídos a nuevos ritmos. Los músicos empezaron a acercarse al mundo del DJ, no sé por qué causa, y me parece que es mejor. Hace que la situación de la pista sea más diversa y divertida, y es una manera muy real de llegar a la gente. Nunca existió la tiranía de una forma estética sino de la ignorancia de quien lo organiza. El trance quedó pegado a ese momento de estrechez, pero no es su culpa. Es una cuestión social.”

Este sábado en Puerto Madero se celebrará la tercera edición argentina del festival *Creamfields*, gólem de la sponsorización que sobrevivió a la crisis de la industria y que, pese a la clausura de su casa matriz, perdura como uno de los últimos colosos itinerantes del rubro. Habiendo perdido peso en Inglaterra (y con el ingreso virtualmente vedado en Estados Unidos), Cream profundiza su plan internacionalista y conserva el concepto del cartel con DJs famosos como principal atracción. Para probar lo pretencioso del programa expansionista de la productora (que, al menos aquí, le está dando buenos resultados), basta entrar a su sitio oficial y toparse con sentencias (en inglés) como ésta: “*Creamfields* es el máximo festival dance en Sudamérica y, en medio de este momento difícil en la historia económica de la Argentina, el éxito del evento prueba que la gente quiere olvidarse y disfrutar de los tiempos felices”.


El yanqui Josh Wink, vegano, ácido y energizante.

“Creo que la cultura inglesa bastardeó mucho a toda la escena dance”, dice Josh Wink, DJ y compositor de Filadelfia que, con su acid house y tecno corridos de registro, será una de las figuras en Puerto Madero. “Es un país que capta un fenómeno, lo lleva al límite de las posibilidades capitalistas y luego lo desbarranca. Pero todavía son ellos quienes dictan las tendencias.” Wink asegura que, en Estados Unidos, el mercado de la electrónica es “sólido, pero muy pequeño”. En eso incide la legislación (hay que tener 21 años para beber alcohol y entrar a la mayoría de los boliches) y también la primacía del hip hop y del rhythm & blues. “La música dance se está reestructurando, y puede perfectamente sobrevivir en el contexto de su propio mercado, en su tamaño original. No es necesarioestar todo el tiempo en las revistas, las tapas de los diarios y la radio.”


DJ Marky, drum'n'bass brasilero con pista en todo el mundo. Será su primera vez en Buenos Aires.

El DJ argentino Bad Boy Orange, máximo referente local del drum’n’bass, parece estar de acuerdo. “En clubes chicos se pueden generar ideas nuevas, hacer algo específico sin necesidad de quedar bien con muchos. El recambio se va produciendo, acá ya lo veo. Afuera debe pasar lo mismo. Los pendejos que tomaban pastillas y llenaban los boliches se cansaron, y quedó un grupo más exigente. La música está mejor, se desarrollan ideas nuevas que después crecen, se mezclan con los ritmos populares y llegan a más público.”

Lo más estimulante que ocurre en las pistas en estos días es la intervención de otras músicas (hip hop, rock, soul, dub) en lo que antes se consideraba territorio electrónico “aséptico”. La actuación de Audio Bullys –los preferidos de Adrián Dargelos, ver aparte– proveerá un ejemplo bastante certero de la tendencia: un dúo blanco londinense (Simon Franks y Tom Dinsdale) que conecta hip hop con música digital moderna y que, en el reciente **Ego War**, *graffitea* su nombre con *tag* rapero y coescribe canciones con Elvis Costello y Joe Cocker. “Me resulta difícil encontrar cosas emocionantes en el dance de ahora”, objeta Layo Paskin, propietario del saludable club The End (Londres) y mitad de Layo & Bushwacka!, favoritos de los bailarines porteños para este sábado. “El dance necesita evolucionar un poco: llevamos quince años de house, diez de progressive... Es momento de que aparezcan cosas nuevas. Aunque, al decir esto, me acuerdo de que acabo de escuchar el nuevo disco de Basement Jaxx y es genial. Quedé muy impresionado.”


Los refrescantes Basement Jaxx. No, no vienen a Creamfields.

Kish Kash, el tercer disco de Basement, es una obra decisiva en esta “reestructuración” que vive la electrónica bailable. Como una especie de The Rapture a la inversa (o como unos Chemical Brothers de la nueva década), los británicos incorporan ritmos consagrados (soul, hip hop, post-punk, ragga) y los convierten en nueva música disco, con aciertos vocales a cargo de Lisa Kekaula, Dizzee Rascal y Siouxsie Sioux. “No es casual que la música jamaiquina esté interviniendo mucho en el dance”, dice Emisor. “Ahí está una parte importante del enriquecimiento del groove. Yo estoy escuchando mucho **Studio 1** (compilado del sello jamaiquino Social Records), Redman, Prince Paul... También me gusta Richard Kirk (ex Cabaret Voltaire), que hizo un disco de dub pero con una dureza tecno.” En ese contexto Detroit-conoce-Kingston, el holandés Junkie XL traerá el hit “Sleepy Policeman”, que surge de una grabación de voz que rescató de la leyenda rasta Peter Tosh y que en estos días promueve el festival desde la FM partidaria (Metro).

El ADN negro en las pistas blancas no se limita a las costas de Marley. Con artistas como Prefuse 73 y Tadd Mullinix, la electrónica bailable y el hip hop –dos géneros que dependen mucho de las programaciones– parecen empezar a fundirse en diversas corrientes de sonido, haciendo los límites cada vez más indiscernibles. Según Phillip Sherburne, crítico dance y principal detractor de la hipótesis de Petridis, existe “una nueva generación de ‘computer jockeys’ para quienes los géneros son tan intercambiables como el fondo de pantalla de una Nokia”. “Mientras todos están ocupados proclamando la muerte del dance, artistas como Mullinix sugieren que la música electrónica está más resistente y elástica que nunca. Mientras los desgastados DJs estelares son sacrificados en las páginas de *NME* y enterrados en un cementerio de Ibiza, los jóvenes llegan con gustos amplios y la aptitud necesaria para plasmarlos.”


Layo & Bushwacka!, con los bailarines porteños en el bolsillo.

“Dentro del drum’n’bass encuentro muchas cosas relacionadas con el heavy metal”, apunta Bad Boy Orange, refiriéndose a este juego de híbridos que opera en las discotecas del mundo. “Los bajos, ciertos *riffs*, las baterías, ese nivel de intensidad tan concreta. Creo que tiene que ver con que todos, alguna vez, escuchamos Pantera y Metallica. Twisted Individual y Distorted Minds son dos ejemplos de esa onda. Y tienen una conducta de hip hop: se putean entre sí, se desafían, eso me parece superdivertido.”Para el DJ Dr. Trincado existe, en efecto, un mayor nivel de apertura que permite un intercambio de información más fluido. “La gente está tomando más drogas, está más sensible. Y así surgen nuevos formatos. Noto un cambio muy fuerte en los últimos dos años en Buenos Aires. De alguna forma, las drogas son necesarias para la ciudad.”

Trincado encuentra inspiración en los omnipresentes Neptunes, ases del hip hop lacónico y el nuevo rhythm & blues. El disco de N.E.R.D. y el remix para los Rolling Stones lo llevaron a revolver su discoteca y reencontrarse con los vinilos de Grand Master Flash, 2-Pac y Larry Levan, disc jockey del club Paradise Garage, cuartel de resistencia creativa en la Nueva York de la fiebre disco. Puede que, en estos días, los productores estelares ocupen el lugar que hasta hace poco les era dado a los DJs más famosos. Los Neptunes, Timbaland, RZA y Dr. Dre como los nuevos chamanes de la industria de la música pop. A mitad de camino entre las sombras y el poster desplegable. ■

Quiero ver a Audio Bullys

POR ADRIAN DARGELOS De este Creamfields seguro que me va a gustar Audio Bullys, y otros dos o tres artistas que también me gustan mucho (Scratch Perverts, por ejemplo). Pero Audio Bullys es mi banda revelación de este año, ya se los digo. Entonces estoy recontento de que vengan porque nunca vi una banda que me guste en el mismo año en que me gusta tanto... Una vez me pasó eso con Portishead, pero no fue acá. Porque somos argentinos, ¿no? Vivimos en el barrio más lejano...

A veces me pregunto porque Babasónicos toca ahí, pero finalmente viene nuestro manager y nos convence. Nos dice que está bueno, y vamos. Porque en un principio no tengo ganas de tocar en festivales, después me convencen y más tarde pienso que yo fui a todos los festivales que hubo acá, y me gustaron. Entonces digo: “¡Qué bueno, toqué en uno!”. Por otra parte, lo disfruto mucho sobre el escenario. Nosotros ya tocamos en el anterior Creamfields, frente a 15 mil personas a las que les gustaba nuestra música. Bailaron mucho. Algunos son público de la banda, que no aguantan no ver un show; y otros son los que van a bailar y les divierte que toquemos porque... están relocos. Y les divierte, después se van a ver otra cosa. Me gusta ese público, también. Porque Babasónicos no hace electrónica, hacemos rock. Pero creo que nos invitan porque llevamos mucho público. Y a muchos de los que les gusta ir a las discotecas, les gusta Babasónicos. Pero no me planteo esta cuestión: a mí me gustaba (y me gusta) ir a la discoteca. Es una subcultura: yo conocí a Federico Moura, a Gustavo Cerati y a Pappo en una discoteca.


Los londinenses Audio Bullys, electrónica callejera y hip hop saltarín.

No sé qué show haremos. Serán dos, tres o cinco canciones diferentes de un show común. Será diferente de puesta en escena, pero la lista de temas apenas será distinta. No habrá versiones, porque en este momento Babasónicos es así: no puede ensayar, apenas puede cumplir con los compromisos para tocar. De aquí a fin de año sólo vamos a preparar el show del Luna Park. Para eso tengo la expectativa de juntar muchas para personas para diferentes eventos que se irán coordinando. Que puede salir mal, por supuesto. Pero corremos ese peligro, el riesgo, y eso nos pone nerviosos. Es lo que más nos gusta hacer. ■


Scratch Perverts: tres cerebros, seis bandejas, mucha onda.

Ojo con éstos

POR BAD BOY ORANGE El año pasado vinieron un par de artistas importantes, pero ninguno del estilo de Scratch Perverts. Los vi en Fabric, un club de drum’n’bass y hip hop de Londres. Son tres: ponen breakbeat, funk, soul, cosas viejas, operan con tres pares de bandejas y hacen un espectáculo de scratch a la altura de Mix Master Mike, el DJ de los Beastie Boys. Nunca hubo disc jockeys de este tipo en la Argentina. Son de supercategoría, gente importante, con muy buena técnica y que sabe dar un show entretenido. Y me dijeron que van a tocar dos horas. Ellos y Marky son los que más me entusiasman. Siendo brasilero, Marky es uno de los artistas más importantes de la escena inglesa del drum’n’bass. No tiene nada que envidiarles a Andy C y a DJ Hype, los dos tipos más queridos del género. Este año, Marky comparte con ellos la terna de los mejores disc jockeys de drum’n’bass del mundo de la revista *Knowledge Magazine*. Eso refleja la apertura de la escena inglesa del género para artistas de afuera. Marky mezcla muy bien, hace scratching, tiene show, mucha música nueva y una presencia muy efusiva, muy latina. Es grandote, negro, baila. Es un disc jockey de nuestro lado del mundo que es número uno en todas partes, así que creo que vale la pena verlo. Audio Bullys también me resulta divertido, una especie de *hooligan* actualizado, bastante emparentado con lo que en su momento fue Stereo MCs. O sea, *whities* rapeando con onda, pero con una estética mucho más futbolera, más callejera. Al que le gustó EMF, Stone Roses y toda la movida de Manchester, creo que le van a gustar. ■

Nuevos mercados

POR CARL COX La crisis en la escena dance británica creo que tiene que ver con que, en este momento, los mejores DJs ingleses trabajan en todos lados menos en Inglaterra. Viajan todo el tiempo. Antes de empezar a salir al exterior, yo estuve tocando quince años en Inglaterra y, si hubiera seguido trabajando allá, no tendría la oportunidad de ir a lugares como Buenos Aires. Como la música viaja, uno tiene la posibilidad de viajar con ella. Este año, si no me equivoco, toqué sólo dos veces en Inglaterra. Es extraño, pero mi popularidad en España, Italia, Francia o Alemania es mucho mayor que la que tuve en Inglaterra en los últimos cinco años. Creo que eso tiene que ver con que, cuando empezó la escena raver, lo teníamos todo: radio, discotecas, “Top of the Pops”, hits continentales. Después de un tiempo, la gente se empezó a cansar. *No, Carl Cox otra vez, esta noche no voy, ya lo vi demasiadas veces...* En este momento, mis fans están más en América latina o Medio Oriente que en mi país. Es más trabajoso, porque hay que viajar mucho, pero en Gran Bretaña ya hice de todo: megadiscos, clubes pequeños, festivales, radio... La pasé muy bien, pero las cosas cambiaron. En este momento, buena parte del público británico ya no sale a bailar: muchos prefieren ir al pub. ■

FESTIVAL DEL SPONSOR

Todos venden

PORJAVIER AGUIRRE Cerveza, gaseosas, cigarrillos, bebidas energizantes, aperitivos, desodorantes, servidores de Internet, tecnología informática y hasta un modelo especial de automóvil: la alianza entre festivales “de música joven” y marketing tiene en Creamfields su caso testigo. Y de una dimensión mayor, casi desaforada, de superproducción. En comparación con sus versiones ‘01 y ‘02, el negocio en el tercer Creamfields Buenos Aires –el único de América latina– creció y los sponsors, todos de peso, son cada vez más: Gancia, Brahma, 7up, Axe, Fibertel, Speed, Intel y Camel, que diera el nombre a la edición del año pasado, y que este año cede su lugar de privilegio a un “recién llegado”. Se trata de Peugeot, que con su edición especial 206 Creamfields dio nombre al evento. El Creamfields-móvil en cuestión (870 unidades, faros antiniebla, paragolpe delantero deportivo, tapizados especiales, palanca de cambio de aluminio y lo principal: la plaqueta de identificación del festival; todo por 32 mil pesos el naftero, o 34 mil el diesel) no es un detalle dentro de la estructura comercial del festival. Fernando Chain, director comercial de CIE-Rock & Pop –la empresa que produce Creamfields Buenos Aires–, define la trascendencia del aporte: “La llegada de una compañía automotriz cambia todo, por sus inversiones gigantescas y la magnitud de su negocio. Además, Peugeot no es una marca de identificación directa con la noche y el entretenimiento, lo que da más valor a su apoyo a Creamfields, y revela una gran sensibilidad ante el evento por parte de su marketing estratégico”. ¿Marketing estratégico sensible? La música electrónica –con Creamfields como su expresión local mejor vendida– presupone la identificación con atributos implícitos, tentadores para los sponsors, como la “modernidad”, la tecnología, la expresión cultural joven, la innovación y lo cool; lo que, como dice Chain, “ofrece a las empresas buenas oportunidades de posicionamiento”. No es casual que Brahma, por ejemplo, lleve adelante durante el año su propia propuesta afín, los festivales MoonPark, que además tendrán una de las carpas debutantes en esta edición 2003, junto a la de 7up Lounge y la de Gancia Chill Out.

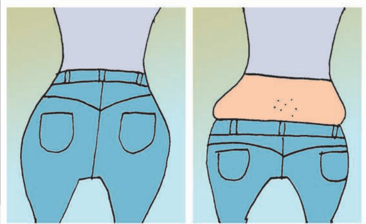
Aunque el otro dato decisivo sobre Creamfields es que el nivel de poder adquisitivo de sus asistentes, dado por el precio de las entradas (estos últimos días, a 49 pesos), invoca al prejuicio de suponer una concurrencia con altas posibilidades de consumo. Señala Chain: “No es un prejuicio, es una realidad; que describo, pero sobre la que no hago juicios de valor. No es un festival de precios populares, y eso *filtra* el nivel socioeconómico del público, que es básicamente ABC1, y quizás, ABC2”. Súmese el aporte que durante los otros 364 días realiza la FM Metro, radio oficial del festival –y también propiedad del grupo CIE– y se llegará a la fórmula que explica el fenómeno: el clubber de hoy es el cliente de mañana. Pero también de hoy. ■

DANIEL PAZ
F!Mérides
TRUCHAS

1965. Paris. Nace Milton Godoy, el célebre diseñador que odiaba a las mujeres. Algunos atribuyen este odio a una relación traumática con su madre, sus hermanas o su maestra de primer grado. Sea como sea, en 1982, al ingresar a la Escuela de Alta Costura de Omar El Hilván, Godoy pronuncia su célebre juramento



Guiado por su afán de venganza, Milton logra alcanzar las cumbres del mundo del diseño de indumentaria, el sitio desde donde se dictan las normas de la moda mundial. En 1990 Godoy impone el pantalón de tiro bajo


Las asentaderas antes y después de Godoy

De esta manera, el trasero femenino, que durante los ´80 había vivido su época de gloria, cae en desgracia. Pero Godoy no se da por vencido y junto con el pantalón de tiro bajo impone las remeras cortas







www.danielpaz.com.ar

agenda

JUEVES 13

Valle de Muñecas en el Podestá, Armenia 1740. A las 24.

Emmanuel Horvilleur en Bs. As. News, Libertador 3883. A las 24.

R.E.Y. Kanibal, **Yicos**, **Shambala** y **Escuela de la Calle** en el Salón Pueyrredón, Santa Fe 4560. A las 23.

Sherman! y **DJ Leandro Frías** en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 23.

Sancamaleón y **Nikita Nipone** en Salón Pueyrredón, Santa Fe 4560. A las 22.

Horacio Fontova en La Tribu, Lambaré 873. A las 17.

Club 69 con **Mat Urano**, **DJ Zuker**, **DJ Nico Cota** y **DJ Fabián Dellamónica** en Niceto, Niceto Vega y Humboldt. A la 1.

VIERNES 14

Los Gardelitos con **La Rambla**, **El Sadio**, **La Vitrola**, **La Jorobada**, **Los Scapes** y **La Pistraca** en Hangar, Rivadavia 10921. A las 22.

Me Darás Mil Hijos en Niceto, Niceto Vega 5510.

Guasones en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 22.

Los Natas, **Taura** e **Iwánido** en Teatro Empire, H. Yrigoyen 1934. A las 22.

MotorLoco, **Viejo Empedrado** y **Ceveryno** en Marquee, Scalabrini Ortiz 666. A las 23.

Pericos en Estadio Orfeo Súper Domo, Córdoba. A las 21.

La Zurda y **No te va a Gustar** en Mocambo, Remedios de Escalada 25, Haedo. A las 23.

Arcaica, **Psicótico**, **Tanke**, **Alegory**, **Montreal**, **La Naranja**, **El Reloj** y otros (nivel 1, a las 22) y **La Rusa** (nivel 2, a las 24) en el Festival Efecto Metal, Asbury Rock, Rivadavia 7525. A las 22.

El Portón en La Otra Orilla, Urquiza 124. A las 24.

La Secante y **Ulianov** en Loca Bohemia, avenida La Plata 727. A las 22.

Tumbatú Cumbá en Estación Borges, Tren de la Costa, Ricardo Gutiérrez 909, Olivos. A las 22.

Mi Tortuga Montreaux en Rodríguez Peña 1070.

Los Grillos y **Bárbara Feldon** en El Sótano, Perón al 1300. A las 23.

Jóvenes Pordioseros en Club Café, Castelli 40, Lobos. A las 23.

Leo García en el Club del Vino, Cabrera 4737. A las 24.

Dios los Cría en Gap, Constitución 5780, Mar del Plata. A las 22.

Aztecas Tupro y **Anetol Delmonte** en Rucа Chaltén, Venezuela 632. A las 24.

Pr3ssion en Alternativa, Rivadavia 1910. A las 23.

Las Manos de Filippi, **Tafari** y **Caporal** en Unión Ferroviaria, Constitución 218, Haedo. A las 23.

Zumbadores y **Madreselva** en Santana, Perón 414, Ramos Mejía. A las 23.

Seres sin Universo, **El Fantazzzma de la Hiphopera**, **Tutmosis**, **Cuatro**, **CMC** y **Reyel** en la fiesta Hip Hop del CBGB, Bmé. Mitre 1552. A la 1.

Padre en Nave Jungla, Nicaragua 4346.

Estelares, **Los Frayos** y **Rayados Pot** en El Amador, Venezuela 101. A las 23.

Seisdedos y **Familiares de la Víctima** en El Urbano, Acevedo 462. A las 22.30.

Anetol Delmonte y **Aztecas Tupro** en Ruca Chaltén, Venezuela 632. A las 22.

Bébete el Mar y **Club Astrolabio** en Salón Pueyrredón, Santa Fe 4500. A las 23.

Que, **Mat Urano** y **Funka** en Club X, Fitz Roy 1519. A las 24.

Carniceros en Planta Alta, Rivadavia 7609. A las 24.

No Tengo, **Búhos** y **La Blueyeite** en El Galpón, Roca 1271, Hurlingham. A las 23.30.

Eusebio en B'Art, Borges 2180. A las 24.

Alerta Latino en Jones Bar, Delía y Tribulato, San Miguel. A las 23.

Fiesta Pop City en El Sótano, Perón 1372. A las 22.30.

Fiesta Reggae con **Shambala**, **Dislan**, **Zion**, **Kalipsonias** y **Almighty** en Vieytes 1285. A las 22.

Formato Varieté en Vélez Sarsfield 218. A las 22.

Every Other Friday con **DJ Pareja** y **DJ Waltie** en Full Bar, Rivadavia 878. A las 23.

Fiesta '80 vs. '90 en Alternativa, Rivadavia 1910. A la 1.

Fiesta La Tribu con **DJ Jara** y **Padre** en La Tribu, Lambaré 4346. A las 24.

Fiesta Déjà Vu en Niceto, Niceto Vega 5510. A la 1.30.

SABADO 15

Skay Beilinson en el estadio Obras, Libertador al 7600. A las 21.

Los Tipitos en Niceto, Niceto Vega 5510. A las 22.

Palo Pandolfo en El Amador, Venezuela 101. A las 22.

Kamikaze con **Icaro**, **Other Side** y **Agitador** en Hangar, Rivadavia 10921. A las 21.

Súper Ratones en el teatro N/D Ateneo, Paraguay 918. A las 20.30.

Villanos, **Diego Pozo** y **Plushion** en The Roxy, Av. Sarmiento y Casares. A las 21.

Los Cafres, **Cabeza de Chola** y **Marley's Collie** en El Galpón, Roca 1271, Hurlingham. A las 23.30.

Dosaxos2 en Ciudad Vieja, calles 71 y 17, La Plata.

Expulsados, **Ceremonia** y **Escuela** en Marquee, Scalabrini Ortiz 666. A las 21.

Grand Prix y **Simón** en El Especial, Córdoba 4391. A las 23.30.

Loquero, **She Devils**, **Katarro Vandálico**, **Espías Secretos**, **Tukera**, **3er Cielo**, **No Kontrol**, **Suerte de Perros** y **Dulce Pesadilla** en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 20.

Buda en El Mocambo, Remedios de Escalada 25, Haedo. A las 23.

Fiesta Disco Funky Soul con **DJ Cabrera** en Club 74, Figueroa Alcorta 7474. A las 0,.30.

Fiesta Ochentosa en Boedo 431. A las 23.

Fiesta de Santa Mandanga con **Flying Haggis** en Guardia Vieja 3360. A las 24.

Fiesta Pop City en El Sótano, Perón 1372. A las 22.30.

GARY "MANI" MOUNFIELD PASO POR BUENOS AIRES

Todo un estilo

Vino a pasar música, divertirse y a ver River-Boca. Las tres cosas le interesan por igual. El ex bajista de Stone Roses, actual de Primal Scream, carga con una leyenda rocker que se condice con su forma de ser y parecer.

POR ROQUE CASCIERO

"Soy muy *fucking* afortunado", dice Gary *Mani* Mounfield y suelta la carcajada. El bajista no encuentra mejor explicación a la hora de contestar cómo es que formó parte de dos grandes bandas del rock británico de las últimas décadas: Stone Roses y Primal Scream (donde aún toca). "Quizás estuve en el momento y la situación indicados, y el destino así lo quiso. Creo en el destino y tal vez estaba destinado a terminar en Primal Scream. La verdad es que es bastante raro que un músico pueda ser parte de dos grandes bandas. Y por eso me lo paso riéndome como un idiota todo el tiempo", completa. Con el cronista del **No**, la situación y el momento son: habitación de hotel, *Mani* en un sillón de un cuerpo, con un porrón de cerveza en la mano; viernes a la noche, justo antes de partir a pasar música en Niceto. Antes de encender el grabador, el músico –futbolero hasta la médula, hincha del Manchester United– habla de Maradona, por supuesto. Se lo nota de buen humor y con ganas de salir. Como siempre, de acuerdo con su fama de fiestero incorregible. "Soy el diablo", dice en español. Y sigue: "Este mes cumplo 41 y todavía soy un rockero con clase. Siempre lo seré".


NORA LEZANO

–¿Recordás cuándo te interesaste por primera vez en la música?

–El primer disco que me compré fue **The Jean Genie**, de David Bowie. Y después, en 1977, me hice fan de The Clash. Cuando conocí a The Clash, me dije: "Esto es lo que yo quiero hacer". Así que me siento en deuda con Joe Strummer y los muchachos. Pensar que, diez días antes de su muerte, Joe me llamó para pedirme que tocara el bajo con los Clash... Tenían que presentarse en el Rock and Roll Hall of Fame y Paul Simonon estaba con artritis. Hubiera sido la frutilla del postre, pero no pudo ser.

–¿O sea que decidiste ser músico por los Clash?

–En parte, sí. Además, la zona de Manchester es bastante deprimente y la gente no tiene muchas opciones: futbolista, boxeador, ladrón de bancos o vendedor de drogas. Me decidí por la música, porque siempre había sido fan y sólo tuve que aprender a tocar. Para mí fue una buena decisión para salir de la trampa de la pobreza: nunca hubiera podido jugar en el Manchester United y hubiera sido un pésimo dealer, porque me hubiera tomado todas las drogas... (risas).

–¿Fuiste hooligan en algún momento de tu vida?

–Claro que sí. Durante la época de la bastarda Maggie Thatcher, en Inglaterra no había trabajo y la única forma de olvidarse de la pobreza era el fútbol de los sábados. Era un ejemplo típico de cuando el gobierno divide para reinar. Nosotros íbamos a la cancha pensando: "Uh, yo odio a estos bastardos de Liverpool", y nos agarrábamos a piñas. Pero en algún momento pensamos: "Pará un minuto, ellos son iguales a nosotros, están igual de hechos mierda que nosotros". Supongo que la gente se avivó. Y justo apareció el éxtasis y cerró las heridas. Con mis amigos íbamos siempre a The Hacienda y la misma gente que dos meses antes se agarraba a trompadas, cuando apareció el éxtasis se abrazaba en la pista. Creo que el éxtasis derribó muchas barreras en Inglaterra. En ese sentido, fue algo positivo.

–Pero vos preferís la marihuana...

–Sí. Es gracioso: hace un mes dejé de fumar porro y empecé a soñar otra vez. Es muy extraño, no sé por qué sucede, pero es como si el cerebro hubiera vuelto a funcionar. Y eso es peligroso... (risas). Tengo sueños muy psicodélicos. Por ejemplo, la semana pasada soñé que me casaba con una de las Atomic Kitten en Glastonbury.

–¿Qué opinás de Tony Blair?

–¡Es peor que Margareth Thatcher! (risas). Es siniestro, porque apareció sonriéndole a todo el mundo y diciendo que era parte del pueblo, pero es tan malo como la Thatcher. Yo no confío en ningún político.

–¿Cuáles son tu mejor y tu peor recuerdo de Stone Roses?

–Todos son buenos, porque fue la posibilidad de salir de un barrio de mierda y de estar con mis amigos. Aprendimos a tocar, lo hacíamos bien juntos y teníamos la confianza para triunfar. Inglaterra pensó que éramos arrogantes, pero en realidad era un total autoconvencimiento. Fueron días felices.

–¿Te gustaría volver a tocar con ellos?

–Me encantaría. Pero a veces pienso: "¿Tendría algún sentido?". Sólo sería por una cuestión financiera. Y nosotros dijimos que nunca venderíamos nuestras almas. De todos modos, en cualquier ciudad de Inglaterra en la que esté, la gente se me acerca en la calle y me agradece porque nuestra música le cambió la vida. Entonces, me gustaría reunir a la banda por la gente, porque éramos la banda del pueblo, en un modo que Blur, Travis o Coldplay nunca podrían serlo. Nosotros somos el pueblo.

–¿Hubo alguna otra banda del pueblo después de Stone Roses? ¿Oasis?

–Sí, definitivamente, ellos son una banda del pueblo. Hacen rock and roll de tres acordes, básicos. Noel mismo te diría que él no es el mejor guitarrista del mundo, pero puede escribir buenas canciones. Y su música le toca una cuerda al pueblo. Cuando la gente mira a Liam Gallagher, piensa: "Yo podría ser él". Y es probable que eso mismo haya pensado Liam cuando vio a Ian Brown hace muchos años.

–Primal Scream acaba de publicar un compilado de "grandes éxitos". ¿Por qué decidieron hacerlo en este momento?

–Básicamente es una cuestión contractual, pero tiene un costado positivo. Cuando tocamos en vivo, la gente que va a vernos tiene 18 o 19 años, y no sabe qué son **Screamadellica** o **Give out (but don't give up)**, no conocen la historia. Y **Dirty Hits** también significa que no vamos a tener que hacer otra cosa durante un año, lo cual es genial porque somos unos vagos de mierda. ■

convivir con virus

Cuando Leandro Torres me contactó la primera vez para contarme su proyecto tuve la sensación de que era algo "viejo", así entre comillas, fuera de tiempo, una evocación a cosas que ya había vivido. El es artista visual y desde hace un año planea montar su muestra en el Hospital Muñiz, donde se atiende, donde le recetan esos frascos de pastillas que él acomodó amorosamente en *nécessaires* de viaje junto a perfumes importados y otros afeites, tan indispensables como las mismas pastillas. Pero además la muestra debía servir de marco para otras intervenciones –"teóricas o poéticas", según sintetizaron en la información de prensa–, para abrir círculos dentro del hospital que tiraran sogas de palabras desde y hacia afuera de esa institución en la que parece haber quedado encerrado el vih sida, desde que la medicina recuperó para sí la exclusividad del éxito sobre el control de la enfermedad. Ahora que ya no se muere tanta gente —al menos no gente famosa o medianamente conocida–, el vih sida parece haber dejado de ser un problema de todos para volver a su encierro de delantales blancos, voces autorizadas y pacientes, que se convierten en eso cuando llegan al hospital. Porque de los que no llegan nadie se entera y tampoco nadie se preocupa demasiado, lo mismo de siempre. Igual se pueden morir por sobredosis, balas policiales, balas civiles, desnutrición, tuberculosis o ahorcados en una comisaría, por mencionar algunos de los males que parecen propios de la pobreza. Y es por eso que me resultaba un tanto anacrónico volver al hospital a hablar de sida, aun cuando habláramos para cuestionar o poner en duda el discurso médico –que se supone científico y es casi siempre moral–. Se lo dije a Alicia Herrero, coordinadora de las dos mesas que se abrirán en el pasillo de la Coordinación de Sida del Gobierno de la Ciudad, en el Hospital Muñiz, que tal vez hubiera resultado más tentador si esto mismo sucediera en una disco o en algún otro lugar donde se encuentre gente con vih y gente sin, tan mezclados como solemos estar habitualmente. Charlamos un rato largo sobre esto, sobre lo que se podría escuchar o no, sobre la incomodidad que desafía a quien mira una obra en un pasillo de hospital y sobre los beneficios que recibiría la misma institución abriendo sus puertas a otras intervenciones. Con sorpresa –creo que mutua– nos dimos cuenta de qué poco se ha hablado del tema en los últimos años, de la reactivo que sigue siendo tener sida y tener deseo, del pánico que genera la intimidad con quienes viven con el virus, de cómo las mismas preguntas se siguen repitiendo como si ninguna respuesta fuera suficientemente sólida –¿el sexo oral es peligroso? ¿cuánto de peligroso? ¿no te parece irresponsable no decir que tenés sida siempre?–. Me fui de la casa de Alicia con la sensación de un tiempo detenido a medias, estático para quienes creen que quedaron afuera de esta historia de sangre y sexo; móvil, dinámica, para quienes seguimos soñando, enamorándonos, cogiendo, planeando a pesar de estar inmersos en ella. Poco importa que sea en el hospital o en el museo, en una institución o en la calle, está bueno que sea. Así que formalmente invito a la apertura de "Blanco (encuentros con lo desencontrado)", el sábado 15 a partir de las 14.30 en Uspallata 2272. Allí estaremos intentando una vez más abrir huecos en la pared. **MARTA DILLON**

Cosas que pasan

Lo bueno, lo malo y lo feo de la semana rock

5 La banda alemana Drei Flashcen (Tres Botellas) tocará este domingo a las 19 en el Salón Pueyrredón (Santa Fe 4560). Es la primera vez que estos berlineses –amigos de los locales Argies, con quienes editaron el split **Punk rock globalizado**– visitan Buenos Aires, donde presentarán su **Die rebellion steck in detail**. Como invitados tocarán 720º y Muerte Lenta. Entradas: $ 3 anticipadas o $ 5, en la puerta.

4 El sello metalero Macabra Records presenta el *Buenos Aires Under Festival III*, que se hará hoy (desde las 14), mañana y el sábado en la Casa de Campo El Potro (Av. Las Malvinas y Gral. Rodríguez, Barrio Las Malvinas, Gral. Rodríguez). Tocarán ¡40 bandas!, habrá feria, campamento, sorteos, fútbol, buffet... Las entradas valen $ 6 (para los 3 días) y el acampe, $ 3. No se suspende por lluvia.

3 El próximo miércoles a las 23, en La Ideal, el festival *Arte y Tecnología* tendrá a la agrupación Pornois (música electrónica y videoarte), los stencileros I-Bomb, Rundontwalk y Bs. As. Stencil graffitearán en directo; Nicolás Dardano y Pasto proyectarán imágenes con música de Luis Marte, y L.A.V.A. (Liga Argentina Valotista, contra el jabón líquido en baños públicos) mostrará su instalación. Trincado se hará cargo de las bandejas en la planta alta. Entradas: 10 pesos.

2 Andrés Calamaro sigue grabando en Madrid su nuevo disco, que *apenas* tendrá doce temas, la mayoría clásicos sudamericanos. Junto al productor Javier Limón, el guitarrista flamenco Niño Josele, el percusionista Piraña y el bajista Alain, el Salmón incluirá también algunas canciones propias, como “La libertad”, “Las oportunidades” y “El estadio Azteca”. “Lo vamos a terminar en los últimos días del año”, tipeó Andrés en su diario online.

1 La banda de post-rock Godspeed You! Black Emperor (responsable de la intrigante banda sonora de *Exterminio*, de Danny Boyle) grabó un tema titulado “George Bush cut up while talking” (Bush cortó mientras hablaba) para el compilado **Azadi!**, cuyas regalías se ceden a la Asociación Revolucionaria de las Mujeres de Afganistán. El tema samplea el discurso del presidente de EE.UU. sobre el Estado de la Unión, lo distorsiona y lo mezcla con aplausos que terminan sonando a disparos.

EL DICHO

“Estuve viendo el hip hop y el rhythm & blues de hoy, y pienso que se ha perdido clase en algún lugar del camino. Hubo un tiempo en que John Coltrane, Nat King Cole y Miles Davis se vestían para tocar música. Ellos sí que eran distinguidos.” ¿Retro soul? El genial Andre 3000, mitad (más que nunca) del dúo Outkast, habló sobre algo que realmente le interesa además de la música: la vestimenta. Famoso por su colección de trajes, sombreros y corbatas, Andre dice haberse inspirado en tres personas para pelar el look que pela: Gucci, Jacqueline Kennedy y Sly Stone. Si se habla de Outkast aquí es porque el recientemente editado monumental doble **Speakerboxx/The Love Below** –un CD para cada uno, Big Boi y Andre– es la nueva biblia de la música negra, emparentable por magnitud e influencia para los tiempos con **Song in the Key of Life** (Steve Wonder) y **Sign o’ the Times** (Prince). Ampliaremos.

EL HECHO

El pasado fin de semana porteño rankea alto en el termómetro rock del año. Más allá del paso del icónico *Mani* en plan DJ (ver página 7), lo más caliente ocurrió el sábado. Ese día, Peaches llegó, descontroló El Sótano con una hora y media de grotesco glam electrónico, fue a comer carne al restaurante Don Julio y después ¡bailó cumbia! en el Salón Augusto de Sarmiento y Talcahuano. La canadiense se reunió con un grupo de stencilers locales (los responsables del “Stop Wars” y de uno que la retrata a ella),a quienes les regaló un calzón estampado con la palabra *Fatherfucker* (neologismo que le dio nombre a su último disco). Entre todo eso, se sacó una foto con el personal de seguridad de El Sótano, que posaban en cueros mientras ella se tendía a lo largo de la barra. Al tiempo que Peaches filmaba todo con su *handycam*, no muy lejos de ahí, el abrasivo *B.A. Stomp! IV* vivía su riesgoso momento epifánico cuando una parte del techo de desmoronó en una nevada de yeso. Ultra arengados, los japoneses Guitar Wolf salieron a descoser el escenario y aullaron hasta más allá de las 3 AM, sin importarles que su avión despegara a las cinco.

Nos zarpamos

Salidas, entradas y excusas para descontrolar

STONER. Siguiendo su ciclo *Viernes Verde* en el Teatro Empire (H. Yrigoyen 1934), Los Natas tocarán mañana a las 22, con Taura e Iwánido como bandas invitadas. Entradas: 7 pesos.

ROCK. La Trifásica presentará su disco este sábado a las 23.30 en el Hard Rock Café, con Miguel Cantilo y un tal Napolitano (shh...) como invitados deluxe.

EROTICA. Hoy, mañana y pasado, desde las 22, Urania (Cochabamba 360) será sede de una nueva edición de *Erótica*, con todo tipo de atracciones calenturientas. Entradas: 12 pesos (descuento en *www.uraniagiesso.com.ar*).

TRIBUTO. Rainfall, una nueva banda tributo a Depeche Mode, repasará la historia de la banda este sábado a las 21.30 en el teatro del colegio Marín (Libertador 17115, San Isidro). Entradas: 5 pesos.

REEDITADO. Mi Tortuga Montreux presentará la reedición del desgarrado **Mar del Plata en invierno** mañana a las 22 en el ex Teatro de la Comedia (Rodríguez Peña 1070). Entradas: 5 pesos.

DIAGONAL. Las Pelotas siguen girando. Después de tocar frente a 3500 personas en dos noches en El Teatro de Colegiales, la banda se presentará este domingo a las 22 en El Teatro de La Plata, calle 43 entre 7 y 8.

FERIA. Mañana y el sábado, de 18 a 2 AM, la feria *Cañitas Creativa* volverá a ocupar la calle Báez entre Clay y Dorrego. Entrada gratuita.

TEMATICAS. Los viernes de noviembre a la medianoche, las *Fiestas Sucubus* serán en Alem 243 (Ramos Mejía). Mañana habrá performance, proyecciones y música toda la noche.

INDIES. La Feria de Producciones Independientes se hará este sábado a partir de las 19 en La Tribu, Lambaré 873. Gratis.

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet



